

# LA MEZCLA DE CÓDIGOS (EUSKERA-CASTELLANO) EN EL HABLA INFANTIL: UNA PRUEBA MÁS DE LA SEPARACIÓN GRAMATICAL TEMPRANA<sup>1</sup>

JULEN MANTEROLA  
MARIA JOSÉ EZEIZABARRENA  
Universidad del País Vasco

## RESUMEN

*Este trabajo aporta datos de producción de mezclas de código al debate sobre la existencia de un único sistema versus dos sistemas lingüísticos durante las fases iniciales del desarrollo lingüístico de niños bilingües. Los datos proceden del estudio longitudinal de dos niños bilingües que adquieren simultáneamente el castellano y el euskera o vasco como lenguas maternas. Se han analizado diferentes aspectos: la selección de lengua, los enunciados mixtos y los equivalentes léxicos. Los autores concluyen que la selección del idioma, casi siempre adecuado al de sus interlocutores, así como la baja frecuencia de enunciados mixtos observados en la producción espontánea, junto con la presencia de equivalencias léxicas en las dos lenguas, son resultados que permiten rechazar la hipótesis de la fusión léxica y gramatical ya antes de los dos años de edad.*

## ABSTRACT

*This study presents data on code-mixing in language production in the context of the long-running debate on the existence of one versus two linguistic systems during the earliest stages of bilingual language acquisition. The data derive from a longitudinal study of two bilingual children acquiring both Basque and Spanish simultaneously as mother tongues. Different aspects were chosen for analysis: language selection, mixed utterances and lexical equivalents. The data show that in almost every conversational situation examined, the language in which the children express themselves, either Basque or Spanish, corresponds to the language their partners are using at the time. Moreover, the scarcity in the whole corpus of mixed utterances which contain features of both languages, and the presence of lexical equivalents from the beginning, confirm the idea of early language separation, even before age 2, and refute thus, the fusion hypothesis.*

## 1. Introducción

La mezcla de elementos de dos lenguas en una conversación se conoce como *code mixing* o *mezcla de códigos*. Este fenómeno puede tener lugar a nivel conversacional, como es el caso de la *mezcla de códigos interindividual* (MI) en el que el cambio de idioma coincide con el cambio de turno de palabra, o a nivel enunciativo, durante la producción de lo que llamaremos *enunciados mixtos* (EM), es decir, de enunciados que contienen elementos de lenguas diferentes. Dentro del debate ya clásico en torno a si los niños bilingües son capaces de distinguir o no el léxico y la gramática de las lenguas que adquieren simultáneamente ya desde las primeras etapas de producción lingüística, muchos investigadores del bilingüismo temprano han considerado este fenómeno de mezcla de códigos como un indicador de la existencia de cierto déficit inicial, léxico o gramatical, del que supuestamente adolecen los niños bilingües durante las primeras etapas de producción de lenguaje (Clark 1987; Deuchar y Quay 2000). Contrariamente, algunos investigadores de la producción de

<sup>1</sup>. Desde estas líneas queremos mostrar nuestro agradecimiento a las entidades que han subvencionado la presente investigación: ESF (EURESCO):BFF2002-10379-E, El Ministerio de Ciencia y Tecnología (BFF 2003-05196) y la Universidad del País Vasco (9/UPV00033.130-1364/2001). Igualmente, queremos agradecer a Andoni Barreña por sus comentarios.

enunciados mixtos por bilingües adultos consideran que el cambio de idioma -incluso el observado en el interior de un enunciado- puede ser indicador de una competencia pragmática “extra” añadida a la gramatical y/o pragmática de un bilingüe competente en dos lenguas, habilidad que en su comunicación con otros bilingües le permite optar por la producción de enunciados monolingües “puros”, o “mixtos”, según las intenciones comunicativas (Poplack 1983; Sankoff 1998)<sup>2</sup>.

Los defensores de la hipótesis de fusión léxica y gramatical inicial (Volterra y Taeschner 1978) consideran que la existencia de un léxico único indiferenciado para ambas lenguas durante el período inicial, se caracteriza por a) la ausencia total (o parcial, como matiza Vihman (1985)), de sinónimos interlingüísticos, y b) por el uso un tanto indiscriminado de elementos léxicos de una u otra lengua, independientemente del interlocutor o del contexto lingüístico de la conversación. En un estadio posterior, previo a la separación completa, el léxico ya diferenciado se combina en enunciados multipalabra mediante la aplicación de reglas sintácticas comunes a ambas lenguas (Volterra y Taeschner 1978). Algunos autores prestan especial atención no sólo a la presencia de enunciados mixtos (EM) tempranos sino a si los elementos implicados en ellos pertenecen al grupo de las *categorías léxicas* (N, Adj, V) o al de las *palabras funcionales*. Vihman (1985) observa que si bien la categoría N es la más frecuente en los EEMM adultos y en niños a partir de los 2;08, los EEMM tempranos en estonio de su bilingüe estonio-inglés se caracterizan por la frecuencia de palabras funcionales adoptadas del inglés. Esta autora concluye que la frecuencia de tales palabras en inglés va disminuyendo gradualmente a medida que el niño toma conciencia de los estándares de las dos lenguas objeto, y del contexto lingüístico de la conversación, lo cual ocurre en torno a los dos años, y sugiere que es el grado de “dificultad” de las unidades lingüísticas específicas lo que determina la dirección del préstamo.

Por el contrario, Köppe y Meisel (1995) y Köppe (1996) estudian la alternancia de códigos de niños bilingües franco-alemanes y ofrecen un amplio abanico de datos y argumentos que avalan la existencia de dos sistemas separados, ya desde las primeras producciones:

- 1) la selección de la lengua por parte del niño corresponde a la de su interlocutor
- 2) la sintaxis resulta adecuada desde el principio (OV alemán/ VO francés), y su desarrollo corresponde al observado en niños monolingües
- 3) la reducción o desaparición de enunciados mixtos resulta claramente visible a partir de determinado momento en el desarrollo morfosintáctico: la adquisición de Flex(ión) parece ser una referencia en algunos niños, aunque en otros la reducción en número de los EEMM precede incluso a la producción de Flex.

<sup>2</sup>. Véase también Meisel (1990) para una discusión más detallada en torno a los términos code switching y code mixing, así como para la distinción entre (in)competencia gramatical / pragmática.

Estudios previos sobre la morfosintaxis de niños bilingües euskera-castellano han confirmado la separación gramatical temprana (Ezeizabarrena 1996, 2000; Barreña y Zubiri 2000; Elosegí 2000), pero el estudio de la mezcla de códigos de estos mismos sujetos no había sido abordado hasta ahora. Dado que tanto los defensores de la fusión como los de la separación gramatical reconocen la existencia de un período inicial con un índice considerable de ejemplos de mezcla de códigos, ya sea interindividual entre el niño y los adultos (MI) o intraenunciativa (EM), en las producciones infantiles, uno de los objetivos del presente trabajo consiste en la confirmación de la existencia del fenómeno de la mezcla de códigos también en las primeras producciones lingüísticas de niños bilingües euskera-castellano. Sin entrar en el análisis pragmático pormenorizado de las producciones infantiles, estudiaremos la mezcla de códigos que se produce entre un niño bilingüe y sus interlocutores (MI), así como los enunciados mixtos euskera-castellano de dos niños bilingües. El segundo y principal objetivo de este artículo lo constituye nuestro deseo de mostrar que la mera existencia de mezcla de códigos no es suficiente para confirmar la hipótesis de la fusión gramatical.

Hemos organizado el trabajo como sigue: a esta breve introducción le sucede la sección 2 con la presentación de los datos de dos niños bilingües, tanto en lo que a MI como a EEMM y equivalentes léxicos se refiere. La sección 3 se ocupa de la discusión sobre los resultados y la sección 4 recoge las conclusiones finales.

## 2. Datos

### 2.1. *Corpus y metodología*<sup>3</sup>

Los datos de este estudio corresponden a producciones espontáneas de castellano y vasco de dos niños bilingües que adquieren ambas lenguas simultáneamente en el entorno familiar: Mikel (M) y Kerman (K). M crece en un área rural predominantemente vascófona y K lo hace en un área urbana castellanófona. Ambos comparten el hecho de que sus madres se dirigen a ellos exclusivamente en euskera o vasco (E), y los padres lo hacen en castellano (C). La lengua de comunicación entre los padres es C en el caso de M (su padre es monolingüe C) pero E entre los de K (L2 para el padre). Las grabaciones en vídeo han tenido lugar en intervalos de 15 ó 30 días, en las que un investigador se ha desplazado al domicilio de los niños para tener acceso a situaciones espontáneas de juego, comidas, etc. en las que los niños interactúan con otras personas. Existen algunas diferencias entre los corpora de los dos niños: en el caso de M se ha procurado que la mitad de cada sesión se desarrollara en una lengua mientras que en el caso de K se dan más situaciones en las que ambos padres y otras personas interactúan con el niño en un espacio común, de manera que ambas len-

---

<sup>3</sup> ABREVIATURAS:

Ad: adulto; C: Castellano; Det: determinante; E: euskera o lengua vasca; K:Kerman; LME: longitud media de enunciado; M: Mikel; N: niño; (año; mes, día).

guas están presentes. Las grabaciones de Mikel se han transcrito, revisado y codificado en el marco del proyecto de colaboración entre las universidades UPV de Vitoria-Gasteiz y la Universidad de Hamburgo, y las de Kerman en la UPV.

No forman parte del presente corpus las repeticiones inmediatas de enunciados adultos previos, las reiteraciones del mismo enunciado en proposiciones sucesivas, como tampoco lo hacen los enunciados memorizados en recitaciones, las canciones o los enunciados no claros.

Período	Lengua de la Conversación	Nºgrabaciones	Nºenunciados	%MI	%EEMM
1;07-2;09	C	22	3779	1,61%	0,4%
1;07-2;09	E	18	3292	2,1%	0,88%

Tabla 1. Datos de Mikel.

Período	Lengua de la Conversación	Nºgrabaciones	Nºenunciados	%MI	%EEMM
2;00-2;09	C	17	3734	--	1,17%
2;00-2;09	E	18	5023	--	2,48%

Tabla 2. Datos de Kerman.

La Tabla 1 contiene los datos de producción de M entre 1;07 y 2;09 en las dos lenguas; la tabla 2 abarca un período más breve de K, entre 2;00 y 2;09. Los enunciados en que el niño no selecciona la lengua adecuada al contexto (mezcla de códigos interindividual) se indican en la columna MI de la tabla 1. Estos datos sólo se encuentran disponibles para Mikel. La columna %MI corresponde al número de ejemplos (token) con relación al total de enunciados. En la parte superior de cada tabla se recuentan los enunciados en euskera o mixtos producidos durante conversaciones en castellano; los de la línea inferior corresponden a los enunciados en castellano (mayormente holofrásticos) producidos por el niño durante las conversaciones en euskera. %MI indica el porcentaje de ejemplos de cambio de lengua interindividual con relación al total de enunciados producidos por el niño durante las conversaciones en la lengua que se indica en la columna "Lengua de la conversación". %EM corresponde a Enunciados mixtos (tokens), y su proporción respecto del total de enunciados producidos. La elección de la lengua mayormente corresponde al lenguaje de sus interlocutores ya desde el principio en el caso de Mikel. El 98% de los enunciados infantiles producidos durante las conversaciones en castellano y el 97% de los enunciados de las conversaciones en euskera corresponden a la lengua del contexto adulto. Solamente durante las primeras grabaciones de M (1;07 y 1;08) se observan porcentajes superiores al 10% (18%

en C y 12% en E) de mezcla de códigos, debida mayormente al cambio de lengua producido con el cambio de turno de palabra (MI) (Anexo 1) y no a la producción de enunciados mixtos. El porcentaje de EEMM es todavía más bajo (media inferior al 3% en K y al 1% en M), por lo que podemos confirmar una selección adecuada de la lengua en más de un 96% de los enunciados producidos (Tablas 1 y 2; Anexos 1 y 2). Veamos ambos tipos de mezcla en las secciones siguientes 2.2 y 2.3.

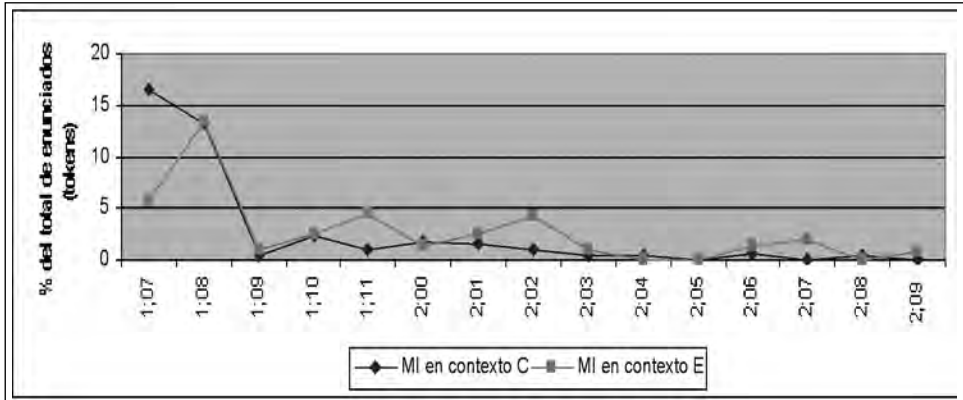
### 2.2. Mezcla de códigos interindividual (MI)

Tanto K como M producen ejemplos de cambio de idioma con respecto a su interlocutor. Aunque no disponemos de datos cuantitativos de K a este respecto, a nivel cualitativo sus ejemplos son muy similares a los de M. La mayoría de estos ejemplos son enunciados holofrásticos (1-4) y muchos de ellos monomorfémicos (2,4) en ambos niños mayúsculas indican el cambio de código. Nótese la actuación del adulto, que corrige la selección de lengua al niño (3), produciendo la vuelta del niño a la lengua de conversación.

(1)	Ad(ulto):	están comiendo		
	N(ño):	han	(M 1;07,14)	
		'allí'		
	Ad:	¿dónde están?		
(2)	Ad:	jar zaitex hor ltxason onduen		
		'colócate ahí, junto a ltxaso'		
	N:	no	(M 1;07,27)	
(3)	Ad:	¿La luna?		
	N:	borobil-a	(K 2;03,17)	
		'redondo-Det'		
	Ad:	¿redonda?		
	N	Redonda, sí	(K 2;03,17)	
(4)	Ad:	ze dauke?		
		'¿qué tiene?'		
	N:	bicho	(K 1;11,03)	

La media de este tipo de ejemplos es baja tanto durante las conversaciones en castellano (1,61%) como en euskera (2,1%); sin embargo los elevados valores de MI en 1;07 y 1;08 de la gráfica 1 muestran una frecuencia considerable de MI

durante los primeros meses (aprox. 15% en C y 10% en E). La mezcla de códigos tiene lugar sobre todo durante el período inicial en el que la mayoría de los enunciados son monomorfémicos, como lo indican los bajos valores de LME a en los datos de M 1;07: 1,17 en C y 1,08 en E<sup>4</sup>.



Gráfica 1. Mezcla interindividual producida por Mikel. Diálogos en euskera y en castellano.

Además hay que señalar que los 34 enunciados con alternancia de código registrados entre 1;07 y 1;08 en contexto de C contienen 19 palabras vascas distintas: han 'allí', trena 'tren', beitu 'mira', hau 'este', etc. mientras los 24 enunciados MI en contexto de euskera contienen repetidamente palabras como sí, no, y autobús.

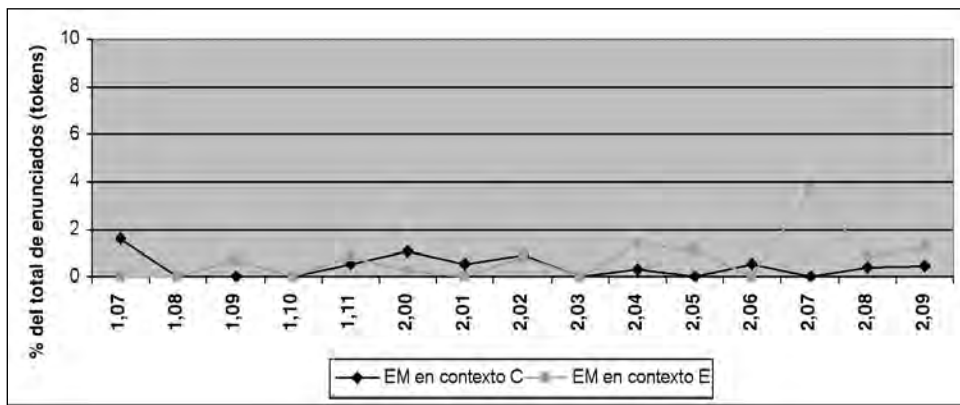
### 2.3. Enunciados mixtos

Ambos niños producen ejemplos de enunciados mixtos que contienen elementos en euskera y elementos en castellano (5-8). Lo que sigue al símbolo "x" corresponde al enunciado sin-mezcla esperable.

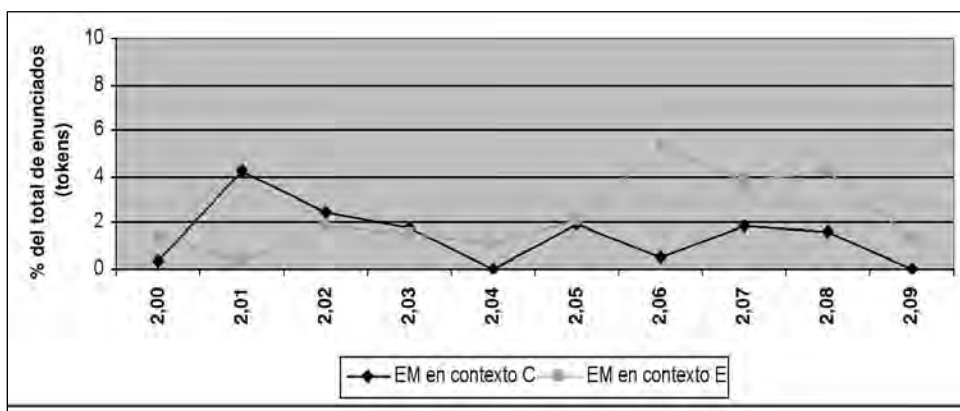
(5)	N:	mira HARTU HAU	(x mira, coge esto)	(M 1;11,02)
(6)	N:	badauka PAPEL	(x badauka papera)	(M 1;11,06)
		'tiene papel'		
(7)	N:	una MAKILA	(x un palo)	(K 2;1, 23)
(8)	Ad:	eulixe nun?		
		'mosca, ¿dónde?'		
	N:	MOSCA bat	(x euli bat)	(K 2;0,24)
		mosca una	'una mosca'	

<sup>4</sup>. Véase Barreña (1995), Ezeizabarrena (1996).

La frecuencia de los EEMM es muy baja a lo largo de todo el período estudiado, siendo su media inferior al 3% del total de enunciados. En este sentido, no se observan diferencias entre las dos lenguas para ninguno de los niños (Tablas 1 y 2). Los EEMM rara vez alcanzan el 1% en M, salvo en 2;07 donde los 10 ejemplos mixtos constituyen el 3,71% de la totalidad de enunciados producidos en conversaciones en euskera (Gráfica 2 y Anexo 1). Los datos de K de la gráfica 3 muestran una imagen similar en la que los EEMM sólo alcanzan valores superiores al 4% en momentos muy puntuales: en 2;1 en contexto castellano y entre 2;06 y 2;08 en los contextos de vasco.



Gráfica 2. Enunciados mixtos en dos contextos lingüísticos distintos. Mikel



Gráfica 3. Enunciados mixtos en dos contextos lingüísticos distintos. Kerman

Sin embargo, la observación de estos ejemplos con mayor detenimiento, nos permite constatar una clara tendencia a la repetición del mismo elemento a lo largo de los distintos enunciados mixtos. Tal es el caso de M, cuyos 7 de los 10 ejemplos de 2;07 en contexto de E contienen el sintagma preposicional *DE CARRERAS*. Igualmente, Kerman repite *ROJua* 'el rojo' en 8 ocasiones y *MADERA* en 6 dentro de los 41 enunciados mixtos contabilizados en 2;06. También hay repetición de EEMM durante las conversaciones en castellano, como es el caso de la *MAKILLA* 3 veces y la *GIZONA* 'el hombre' 2 veces, que suman los cinco ejemplos del pico de K 2;01.

#### **2.4. Equivalentes léxicos**

Contrariamente a lo propuesto por los defensores de la fusión, encontramos numerosos equivalentes léxicos en las conversaciones mantenidas por los niños con sus interlocutores en las respectivas lenguas. Como puede verse en (9) y (10) los equivalentes corresponden, además, a diferentes categorías: N, V, Det, Adv...

- (9) Mikel 1;07-08: este / hau; aquí / hemen; no / ez; ahí /han; ot(r)o / bestie;  
(10) Kerman 2;00: sí/ bai; jaten / comiendo; romper / apurtu; libros / liburuek

### **3. Discusión**

Una primera aproximación a los datos permite observar que la selección de la lengua por parte de los niños corresponde a la lengua habitual de conversación entre el interlocutor y el niño, independientemente de que el adulto sea bilingüe (padre de K) o monolingüe (padre de M), como ocurre con el famoso principio de Ronjat "une personne, une langue". Las grabaciones agrupadas en meses de edad contienen un porcentaje medio superior al 95% de enunciados coherentes con la lengua del interlocutor. Este dato confirma la idea de que los niños bilingües euskera-castellano muestran una competencia muy similar en las dos lenguas y que los niños poseen una gran sensibilidad en la selección de la lengua, casi siempre adecuada a sus interlocutores, como sugieren Köppe y Meisel (1995) para los bilingües franco-alemanes y Lanza (1997) para los bilingües noruego-inglés.

Los valores de %EM contenidos en los datos de M y de K (anexos 1 y 2) son siempre inferiores al 6%, tanto durante el inicio como al final del período estudiado. Los datos de M, de quien disponemos datos cuantitativos de EM y también de MI indican que incluso el cálculo conjunto de la media de ambos tipos de mezcla de códigos resulta inferior al 4% a lo largo de todo el período estudiado: 2,09% en C y 3,18% en E (Anexo 1). De hecho, sólo tres de las 40 grabaciones de este niño superan el 6% de mezcla de códigos (EM más MI).



En la literatura sobre bilingüismo precoz, la mezcla de códigos se documenta especialmente durante la primera etapa de desarrollo, y su frecuencia disminuye considerablemente en etapas posteriores. Así Köppe y Meisel (1995) y Köppe (1996) observan un primer período en el que la mezcla alcanza valores superiores al 20% y un período posterior en el que su frecuencia es inferior al 5%. Los datos de M y K muestran valores muy bajos desde el comienzo de las grabaciones, lo cual podría llevar a pensar que los datos recogidos corresponden a un período tardío de su desarrollo lingüístico. Criterios como la LME o la productividad de la flexión, además de la edad, propuestos en la literatura de adquisición para establecer las distintas fases de desarrollo infantil nos permiten concluir que el inicio del estudio longitudinal que aquí se presenta coincide con una fase muy temprana del desarrollo de los dos niños.

Los primeros datos de M corresponden a 1;07, edad a la que la mayoría de enunciados son monomorfémicos, y carentes de marcas de flexión verbal o nominal (Larrañaga 1994; Barreña 1995; Ezeizabarrena 1996; Elozegi 2000). El corpus de K se inicia con la grabación efectuada cuando el niño tiene cumplidos los dos años de edad. En este momento K muestra una LME muy superior a la de M: 3,53 en C y 2,52 en E, si bien las marcas de flexión verbal y nominal no son aún productivas, al menos no en una de las dos lenguas (Manterola Garate 2003)<sup>5</sup>.

De forma similar a la observada en los bilingües franco-alemanes (Köppe 1996), el reducido número de ejemplos de mezcla de códigos, ya a edades muy tempranas, incluso antes de la edad de la adquisición de Flex para algunos de ellos, junto con una producción morfosintáctica muy similar a la documentada en niños monolingües en estadios similares Barreña y Zubiri (2000) confirman la separación léxica y gramatical temprana de los niños bilingües, por lo que puede concluirse que la hipótesis de un único sistema lingüístico no se sostiene.

Además de la mezcla de códigos, la ausencia de equivalentes léxicos en las dos lenguas ha sido considerada en la literatura como argumento a favor de la existencia de un léxico único, previo al dual (Vihman 1985; Deuchar y Quay 2000). Sin embargo, los propios defensores de tal propuesta reconocen la existencia de algunos equivalentes léxicos tempranos, dato éste que debilita su afirmación precedente. A este respecto hemos de señalar que nuestros niños producen equivalentes léxicos en ambas lenguas ya desde el principio (9-10), como también se encuentran en los datos de bilingüismo noruego-inglés (Lanza 1997).

Contrariamente a lo observado en la literatura referida, ninguno de los niños produce un mayor número de EEMM durante el período inicial que durante los meses siguientes, supuesto indicador de la existencia de una separación inconclusa de códigos<sup>6</sup>. Sin embargo, sí observamos alguna diferencia cualitativa en cuanto al tipo de categorías implicadas en los enunciados con cambio de código, como

---

<sup>5</sup>. Los datos de castellano de K no han sido analizados aún en detalle.

<sup>6</sup>. Para una discusión más detallada véase Barreña y Almgren (2000).

señalan Vihman (1985), Köppe y Meisel (1995) y Lanza (1997). Tanto en los ejemplos de MI como en los EEMM de los primeros meses de M en euskera, se observa la presencia de palabras funcionales (afirmaciones, negaciones, deícticos...), prácticamente inexistentes en los EEMM posteriores a los dos años. A partir de esa edad las categorías léxicas (nombres, adjetivos, verbos) son las dominantes en la mezcla de códigos. Los ejemplos de K, todos ellos posteriores a los dos años de edad, sólo contienen elementos pertenecientes a las categorías léxicas.

No se observan diferencias significativas entre las dos lenguas en lo que respecta a la MI y a los EEMM, si bien estos son sólo levemente más frecuentes cuando la conversación tiene lugar en euskera (Manterola Agirre 2003). En cuanto a la sintaxis de los EEMM, los ejemplos analizados por estos y otros bilingües euskera-castellano presentan una sintaxis acorde con la lengua del contexto: exclusivamente VO en castellano y orden más libre en euskera (Mahlau 1994; Barreña 1995; Manterola Agirre 2003) e idéntica a la de los monolingües (Barreña y Zubiri 2000; Ezeizabarrena 2003). Este resultado coincide con lo observado por Köppe (1996) y Lanza (1997). Los bilingües francés-alemán y los noruego-inglés no presentan evidencia de conflicto en la sintaxis de las dos lenguas, ni en la de los enunciados mixtos.

Lanza (1997) observa una clara diferencia entre los elementos implicados en la mezcla de códigos. Si bien la inserción de elementos léxicos noruegos e ingleses ocurre en ambas direcciones, esta autora observa que los elementos léxicos del noruego se combinan exclusivamente con elementos gramaticales del noruego, mientras que el léxico inglés aparece combinado con elementos gramaticales del inglés o del noruego. Su interpretación es que la mezcla gramatical sólo tiene lugar en la lengua "más débil", en este caso, el inglés. En los datos de M y K no se observan mezclas de afijos o elementos gramaticales en los enunciados mixtos salvo los casos de adaptación fonológica y morfológica de los elementos léxicos adoptados de la "otra" lengua. Véanse los ejemplos de (5) y (6) donde el elemento insertado es puramente léxico sin marcas de flexión o los de (7) y (8) donde los elementos léxicos han sido integrados fonológica y morfológicamente en la lengua de la conversación y aparecen modificados por los determinantes de la lengua del enunciado matriz. Así pues, el cambio de código de los EEMM de nuestro corpus parece obedecer más a una necesidad léxica que a una (con)fusión gramatical o cierta voluntad expresiva, contrariamente a lo que afirman los defensores de la fusión gramatical (Volterra y Taeschner 1978; Vihman 1985). El elemento del cambio corresponde casi siempre a una única palabra o secuencia algo más compleja, tanto en la MI como en los EEMM, mayormente adaptada fonológica o morfológicamente (rojo > *rojue*; gizona 'hombre' > *la gizona*) a la lengua del contexto, por lo que parece más adecuado hablar de préstamos lingüísticos que de cambio o

alternancia de códigos, propiamente (Meisel y Köppe 1995; Sankoff 1998; Barreña y Almgren 2000).

Como último dato a favor de la separación temprana de sistemas lingüísticos, queremos señalar que el niño bilingüe euskera-castellano se muestra capaz de adaptar su producción no sólo a la lengua de conversación (Köppe y Meisel 1995), o al estilo discursivo (Lanza 1997) de sus interlocutores sino incluso a las variedades dialectales de los mismos. Prueba de ello es el repertorio de auxiliares vascos producidos por K que comprende formas de las distintas variedades de euskera de sus interlocutores (det guipuzcoano, dot vizcaíno, dut estándar (Mantrola Garate 2003).

#### **4. Conclusiones**

Nuestros datos confirman los resultados de otros investigadores contrarios a la existencia “universal” de un período inicial de fusión en la adquisición bilingüe (Köppe y Meisel 1995; Köppe 1996, Lanza 1997). La baja frecuencia de la mezcla de códigos, tanto a nivel de turnos de palabra durante la conversación adulto-niño (mezcla interindividual), como a nivel enunciativo (enunciados mixtos) confirma la separación temprana de ambas lenguas, a nivel léxico, gramatical y pragmático. No se encuentra evidencia suficiente a favor de la hipótesis de la fusión ni siquiera durante el período inicial del estudio longitudinal, cuando la mayoría de enunciados constan de una única palabra. Incluso durante los primeros meses de grabación, en los que cabría esperar un elevado número de ejemplos de mezcla a juzgar por lo constatado para otros corpora infantiles, el porcentaje de enunciados mixtos es siempre inferior al 5%. La escasa presencia de este tipo de ejemplos en el bilingüismo euskera-castellano dificulta la posibilidad de cualquier tipo de evolución cuantitativa en los niños, contrariamente a lo observado en los casos de bilingüismo franco-alemán, inglés-noruego o inglés-estonio. Sin embargo, sí parece detectarse una cierta variación cualitativa en los EEMM, entre los primeros y los meses sucesivos, como señalan Vihman (1985) y Lanza (1997), aunque esta sólo resulta observable en uno de los niños y sólo para una de las lenguas, en el sentido de que los primeros EEMM contienen mayormente palabras funcionales. A partir de los dos años, los EEMM contienen exclusivamente categorías léxicas de la otra lengua, a menudo adaptadas fonológica y/o morfológicamente a la lengua del contexto, pero no se observan mezclas a nivel gramatical en los EEMM de ninguna de las dos lenguas. La presencia de equivalentes léxicos ya desde las primeras grabaciones, así como la ausencia de evidencia de direccionalidad de las mezclas de una u otra lengua (de la supuestamente más fuerte a la más débil) abogan, a nuestro entender, no

sólo a favor de la separación gramatical, sino del equilibrio entre las dos lenguas. La distancia tipológica entre las dos lenguas, así como el contexto sociolingüístico en el que crecen los niños parece ser la causa de que los bilingües euskera-castellano estudiados muestren un comportamiento distinto del observado en otros estudios sobre bilingüismo temprano, desarrollados en entornos en los que sólo una de las dos lenguas se encuentra socialmente representada como lengua coloquial.

## 5. Bibliografía

- Barreña, A. 1995. *Gramatikaren jabekuntza-garapena eta haur euskaldunak* [El desarrollo de la adquisición gramatical y niños vascos]. Bilbao: UPV.
- Barreña, A. y M. Almgren 2000. Elebitasuna eta kode bateraketa zein bereizketa: oinarri teorikoak [Fusión y separación de códigos en el bilingüismo temprano]. Eds A. Barreña y M.J. Ezeizabarrena. San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, *Ikastaria* 12. 9-30.
- Barreña, A. y J.J. Zubiri 2000. Subjektu eta objektu markak euskaraz eta gaztelaniaz haur elebakar eta elebidunengan. [Marcación de sujetos y objetos en el euskera y el castellano de niños monolingües y bilingües.]. Eds A. Barreña y M.J. Ezeizabarrena. San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, *Ikastaria* 12. 69-106.
- A. Barreña y M.J. Ezeizabarrena, eds., 2000. Kode bereizketa eta bateraketa eremu urriko hizkuntzarekiko elebitasun goiztiarrean. San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, *Ikastaria* 12.
- Clark, E. 1987. The principle of contrast: A constraint on language acquisition. In B. MacWhinney (ed.), *Mechanisms of Language Acquisition*. Hillsdale, NJ: Erlbaum. 1-33.
- Deuchar, M. y S. Quay 2000. *Bilingual Acquisition*. Theoretical Implications of a Case Study. New York: Oxford University Press.
- Elosegi, K. 2000. Kasuak eta preposizioak jabekuntza elebidunean: bi sistema, bi gramatika. Eds. A. Barreña y M.J.Ezeizabarrena. San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, *Ikastaria* 12. 47-68.
- Ezeizabarrena, M.J. 1994. Primeras formas verbales de concordancia en euskera. Ed. J.M.Meisel. Franckfurt am Main: Vervuert-Iberoamericana. 181-230.
- Ezeizabarrena, M.J. 1996. *La adquisición de la morfología verbal en euskera y castellano por niños bilingües*. Bilbao: UPV.
- Ezeizabarrena, M.J. 2003. Teoría paramétrica en el estudio de la sintaxis del bilingüe. *Adquisición, enseñanza y contraste de lenguas, bilingüismo y traducción*. Eds. I. Doval y M.R. Pérez. Vigo: Universidad de Vigo. 81-90.

- Köppe, R. 1996. Language differentiation in bilingual children: the development of grammatical and pragmatic competence. *Linguistics* 34: 927-954.
- Köppe, R. y J. Meisel 1995. Code-switching in bilingual first language acquisition. *One Speaker, two languages: cross-disciplinary Perspectives on Code-Switching*. Eds. L. Milroy y P. Muysken. Cambridge: CUP. 276-301.
- Lanza, E. 1997. *Language Mixing in Infant Bilingualism. A Sociolinguistic Perspective*. Oxford: Clarendon.
- Larrañaga, M.P. 1994. La evolución del caso en euskera y castellano. Ed. J.M.Meisel. Franckfurt am Main: Vervuert-Iberoamericana. 113-150.
- Mahlau, A. 1994. Orden de palabras y estructura oracional en los niños bilingües. Ed. J.M.Meisel. Franckfurt am Main: Vervuert-Iberoamericana. 69-112.
- Manterola Garate, I. 2003. Kermanentzat ere ergatiboa ez da oztopo euskararen jabekuntzan... ala bai?. Vitoria-Gasteiz UPV, ms.
- Manterola Agirre J. 2003. Code Switching-a Kermanengan. Vitoria-Gasteiz UPV, ms.
- Meisel, J. 1990. Code-switching and related phenomena in young bilingual children. *Papers for the Workshop on Concepts, Methodology and Data*. Basilea: ESF. 143-170.
- Meisel, J., ed. 1994. *La adquisición del euskera y del castellano en niños bilingües*. Franckfurt am Main: Vervuert-Iberoamericana.
- Poplack; Sh. 1983. *Lenguas en contacto. Introducción a la lingüística actual*. Ed. H. López Morales. Madrid: Playor. 183-207.
- Sankoff, D. 1998. A formal production-based explanation of the facts of code-switching. *Bilingualism, Language and Cognition* 1: 39-50.
- Vihman, M. 1985. Language differentiation by the bilingual infant. *Journal of Child Language* 12: 197-324.
- Volterra, V. y T. Taeschner 1978. The acquisition and development of language by bilingual children. *Journal of Child Language* 5: 311-326.

## ANEXO 1: Datos de Mikel en euskera y castellano

LENGUA DE CONVERSACIÓN: CASTELLANO								
Edad	Nº grabaciones	Nº Enunciados	Nº MI (token)	% MI	Nº EM (token)	% EM	MI+ EM	% MI+EM
M 1;07	1	121	20	16,5	2	1,65	22	18,18
M 1;08	1	105	14	13,3	0	0	14	13,33
M 1;09	2	212	1	0,47	0	0	1	0,47
M 1;10	1	124	3	2,41	0	0	3	2,41
M 1;11	2	384	4	1,04	2	0,52	6	1,56
M 2;00	3	382	7	1,83	4	1,04	11	2,87
M 2;01	2	373	6	1,60	2	0,53	8	2,14
M 2;02	1	209	2	0,95	2	0,95	4	1,91
M 2;03	2	291	1	0,34	0	0	1	0,34
M 2;04	2	330	1	0,30	1	0,30	2	0,60
M 2;05	1	114	0	0	0	0	0	0
M 2;06	1	351	2	0,56	2	0,56	4	1,13
M 2;07	1	310	0	0	0	0	0	0
M 2;08	1	269	1	0,37	1	0,37	2	0,74
M 2;09	1	204	0	0	1	0,49	1	0,49
	<b>22</b>	<b>3779</b>	<b>61</b>	<b>1,61</b>	<b>17</b>	<b>0,4</b>	<b>79</b>	<b>2,09</b>

LENGUA DE CONVERSACIÓN: EUSKERA								
Edad	Nº grabaciones	Nº Enunciados	Nº MI (token)	% MI	Nº EM (token)	% EM	MI+ EM	% MI+EM
M 1;07	1	107	6	5,6	0	0	6	5,6
M 1;08	1	134	18	13,4	0	0	18	13,43
M 1;09	2	419	4	0,95	3	0,71	7	1,6
M 1;10	1	116	3	2,58	0	0	3	2,58
M 1;11	1	241	11	4,56	2	0,82	13	5,39
M 2;00	2	444	6	1,35	1	0,22	7	1,57
M 2;01	1	232	6	2,58	0	0	6	2,58
M 2;02	1	239	10	4,18	2	0,83	12	5,02
M 2;03	1	187	2	1,06	0	0	2	1,06
M 2;04	2	293	0	0	4	1,36	4	1,36
M 2;05	1	170	0	0	2	1,17	2	1,17
M 2;06	1	75	1	1,33	0	0	1	1,33
M 2;07	1	269	5	1,85	10	3,71	15	5,57
M 2;08	1	245	0	0	2	0,81	2	0,81
M 2;09	1	228	2	0,87	3	1,31	5	2,19
	<b>18</b>	<b>3292</b>	<b>70</b>	<b>2,1</b>	<b>29</b>	<b>0,88</b>	<b>105</b>	<b>3,18</b>

MI: ejemplos (tokens) de mezcla de códigos interindividual.

%MI: porcentaje de MI con respecto al total de enunciados de cada grupo de edad

EM: ejemplos (tokens) de enunciados mixtos formados por elementos de E y C.

%EM: porcentaje de EM con respecto al total de enunciados de cada grupo de edad

EM+MI: ejemplos de mezcla de códigos%

EM+MI: porcentaje de mezcla de códigos respecto al total de enunciados de cada grupo de edad.

## ANEXO 2

Datos de Kerman en euskera y castellano.

<b>LENGUA DE CONVERSACIÓN: CASTELLANO</b>				
Niño Edad (año;mes)	Nº de grabaciones	Número de enunciados	Nº EM	%EM
K 2; 0	2	295	1	0,338
K 2; 1	1	117	5	4,273
K 2;2	2	286	7	2,447
K 2;3	2	514	9	1,750
K 2;4	2	411	0	0
K 2;5	1	206	4	1,941
K 2;6	3	811	4	0,493
K 2;7	1	420	8	1,904
K 2;8	2	381	6	1,574
K 2;9	1	283	0	0
	<b>17</b>	<b>3734</b>	<b>44</b>	<b>1,178</b>

<b>LENGUA DE CONVERSACIÓN: EUSKERA</b>				
Niño Edad (año;mes)	Nº de grabaciones	Número de enunciados	Nº EM	%EM
K 2;0	2	36,982458	6	1,319
K 2;1	1	285	1	0,350
K 2;2	2	643	12	1,866
K 2;3	3	595	9	1,512
K 2;4	2	788	9	1,142
K 2;5	1	381	8	2,099
K 2;6	3	764	41	5,366
K 2;7	1	291	11	3,780
K 2;8	2	519	22	4,238
K 2;9	1	299	4	1,337
	<b>18</b>	<b>5023</b>	<b>123</b>	<b>2,448</b>

EM: ejemplos (tokens) de enunciados mixtos formados por elementos de E y C.

%EM: porcentaje de EM con respecto al total de enunciados de cada grupo de edad.